

# LA MEZQUITA EDIFICADA COMO ESPACIO DE DINAMISMO Y MULTIPLICIDAD

Judith Mariana Bolio Salgado

“Toda la tierra es una mezquita para vosotros,  
así que rezad dondequiera que estéis en ese momento.”

Sahih Al Muslim

El árabe pre-islámico que habitaba en tiendas, respondía a la necesidad de su contexto espacio temporal. El movimiento es parte fundamental de lo cotidiano; la practicidad es colocada en un sitio privilegiado en el acontecer del beduino.

Este diseño básico responde a la exigencia de estructuras lógicas de transporte y montaje, con una aptitud para el clima característico de la región y formas simples. En este contexto, la arquitectura se contemplaba desde su nomadismo y su constante cambio apegado a los ciclos naturales de su entorno.

Con la llegada del Islam no sólo se unificó una fe, un territorio o una lengua. La arquitectura también se vio transformada, respondiendo siempre a la necesidad del creyente sumiso.<sup>1</sup>

Como en cualquier religión, el sentido de pertenencia a esta requiere de una especie de prácticas; el Corán revela que existen cinco pilares que conforman la fe islámica, estos son: La *shahada* o profesión de fe, el *salat* u oración, el *sakat* o limosna, el *sawm* o ayuno y el *hajj* o peregrinación.<sup>2</sup>

La mezquita edificada<sup>3</sup> responde a una necesidad de un lugar para la postración, es por esta razón que para la realización de este ensayo partiré del *salat* u oración. Aunado a esto, se pretende una reflexión sobre el origen y significado espiritual que representa la mezquita en la fe islámica. Para lo cual partiré de algunas aleyas<sup>4</sup> coránicas, los hádices<sup>5</sup> o dichos del profeta Muhammad, comentarios de prestigiosos tratadistas como el místico sufí Ibn Arabi e imágenes que intentan ilustrar algunos conceptos.

<sup>1</sup> Se refiere a musulmán, es una palabra árabe que significa «el que se somete (a Dios)». Musulmán es la persona cuyo credo religioso es el islam. La palabra árabe *muslim*, femenino *muslima*, significa «el sometido o entregado a la voluntad de Dios». Así, todo aquel que ha aceptado la sumisión a Dios, puede ser llamado musulmán sin temor a equivocarse

<sup>2</sup> Son conocidos como pilares del islam los preceptos fundamentales de esta religión, obligatorios para todos los musulmanes, según la concepción suní. Son cinco: profesión de fe, oración, azaque, ayuno y peregrinación a La Meca.

<sup>3</sup> Con el término *Mezquita* edificada me refiero a la edificación propiamente, pues según el hadiz: “Toda la tierra es una mezquita para vosotros, así que rezad dondequiera que estéis en ese momento”, la religión percibe a cualquier punto de la Tierra como una mezquita.

<sup>4</sup> Aleya significa señal, presagio o milagro, y es el nombre de cada uno de los 6226 versículos o partes menores en que se divide una azora o capítulo del Corán, libro sagrado del *Islam*.

<sup>5</sup> Hadiz, en plural hadices, literalmente significa un dicho o una conversación, que para el Islam representa los dichos y las acciones del profeta Muhammad (y de los imanes en el caso de los chiíes) relatadas por sus compañeros y compiladas por aquellos sabios que les sucedieron. Los hadices son el pilar fundamental de la *Sunna*, la segunda fuente de la ley musulmana después del Corán y que significa, literalmente, “conducta, manera de comportarse” o “costumbre”.

## El primer momento. El nacimiento de la *mezquita*

Es inexistente en el *Islam* la idea de una “casa de Dios” como templo o espacio de culto. Con certera visión María Jesús Rubiera señala: “El árabe no levanta templos, sino lugares para que los hombres recen, porque Alá es demasiado grande para encerrarse entre paredes”.<sup>6</sup>

La evolución de la singular edificación musulmana fue concebida en un primer momento como un espacio para la oración y en un segundo como un objeto de placer de los sentidos.

Es gracias a la revelación coránica y el establecimiento de las oraciones, que el profeta Muhammad indujo a sus seguidores a concebir un “espacio para la oración”, la primera de ellas fue su propia casa, la cual fue adecuada para aquel propósito. Un amplio patio con dos zonas cubiertas y una hilera de palmeras que sirvieron para dar la orientación hacia la Sagrada ciudad de Jerusalén.<sup>7</sup>

Existe una concepción significativa del espacio en donde se encuentra edificada la mezquita, esta contiene elementos como la *qibla*,<sup>8</sup> que es un muro que indica la correcta orientación hacia la ciudad de La Meca para la postración del creyente en la oración, el *mihrab*<sup>9</sup> se encuentra en este muro y es un nicho que está orientado hacia el mismo lugar, en *mimbar*<sup>10</sup> es un espacio de escucha para la oración de los viernes. Estos espacios están definidos en la construcción, pero sus contenidos semánticos se integran en un proceso de unidad arquitectónica que se ve dirigida a los sentidos (vista-luz, olfato-olor, oído-sonido, tacto-textura). La arquitectura incorpora conceptos abstractos que encuentran en ella su realización material.

---

<sup>6</sup> Jesús-Rubiera, M. (1981). *La arquitectura en la literatura árabe: datos para una estética del placer*. Madrid: Editora Nacional Madrid. p. 15.

<sup>7</sup> Esta primera *qibla* (dirección de la oración) del islam no duró mucho. Los judíos criticaron la nueva confesión y rechazaban los gestos de apertura hacia el Islam; mucho después, el Corán rescindió su práctica. La explicación de este cambio aparece en un verso coránico que ordena a los fieles dejar de rezar hacia Jerusalén, haciéndolo hacia la Meca en su lugar. El pasaje coránico que habla del cambio de la *qibla* es Q 2:142-52.

<sup>8</sup> *Qibla* o *alqibla* denomina genéricamente a una dirección y, en el contexto religioso, aquella dirección hacia la que se orientan los orantes al rezar en la religión que sea, y que puede tener otras implicaciones rituales (en la disposición de tumbas, etc.). En el islam, *alqibla* o *qibla* define la dirección de la Kaaba (en La Meca) y a la que el imán y los orantes deben dirigirse cada vez que realizan sus rezos. En las mezquitas existe un lugar que indica la orientación de la *alqibla* y que se denomina *mihrab*.

<sup>9</sup> Es un nicho u hornacina. Consta de un pequeño espacio interno precedido por un arco, o a veces, una pequeña habitación, que en las mezquitas indica el lugar hacia donde hay que mirar cuando se reza. El *mihrab* está ubicado en el muro de la *qibla* el cual está orientado hacia la ciudad de La Meca.

<sup>10</sup> Es un lugar en las mezquitas donde el imam da sermones. El *mimbar* usualmente es una plataforma elevada con unas escaleras de acceso, dando la impresión de pequeña torre, ya que además suele estar coronado por un techo y tener una puerta en las escaleras de acceso. Generalmente está ricamente adornado, aunque en su forma más simple son simples plataformas con unos pocos escalones. El *mimbar* está ubicado a la derecha del *mihrab*, el nicho que indica la dirección de la oración (es decir, hacia La Meca).

## El agua

Para cualquier civilización el agua es importante, pero para la árabo-islámica, surgida en un medio en extremo árido y cuyas tradiciones histórico-culturales tienen como uno de sus referentes principales el desierto, es determinante desde el comienzo de esta y se encuentra presente en todos los aspectos de la misma.

El agua es mencionada en el Corán como elemento indispensable en el ritual, la escatología y la cosmogonía islámica.

La función que el agua cumple en la *mezquita* edificada no es meramente ornamental, responde a la necesidad de la ablución previa a la oración, así como también sucede con el jardín, evoca una serie de aspectos: el agua que brota de las fuentes nos recuerda, por antítesis, que el *Islam* ha nacido del desierto, y que, el agua es un regalo de *Allah* a la humanidad, la idea de fertilidad acompaña al elemento, así como un recordatorio del espejo que la creación representa hacia la divinidad.

En la *mezquita* el sonido tranquilizante del agua provee al sentido auditivo un aspecto reconfortante.

## Los jardines

El poder de la memoria y la evocación se hacen presentes en el oasis como principio del jardín árabe. Ofrece al beduino el placer estético y la tranquilidad que acompaña a la abundancia. En una *aleyá* coránica encontramos:

وَالَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ سَنُدْخِلُهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا لَّهُمْ فِيهَا  
أَزْوَاجٌ مُطَهَّرَةٌ وَنُدْخِلُهُمْ ظِلًّا ظَلِيلًا

“A los que creen y hacen buenas obras los haremos entrar en los jardines, debajo de los cuales, fluirían ríos, eternamente para ellos; tendrán en ellos esposas purificadas, los haré entrar en la sombra umbrosa”.

Q 4:56<sup>11</sup>

En este sentido, el jardín se torna como una evocación del paraíso descrito en el libro sagrado, que al igual que el agua, se torna en una antítesis del desierto abrasador y carente de elementos fértiles. Su ubicación en la *mezquita* parece responder al recordatorio de la

<sup>11</sup> EL NOBLE CORÁN Y SU TRADUCCIÓN COMENTARIO EN LENGUA ESPAÑOLA, Edición en árabe y español, traducción y comentario por Abdel Ghani Melara Navio, Arabia Saudita, 2002, p.

Las citas del Corán se identificarán mediante la letra Q (del árabe *al-Qur'an*, que da en español el arabismo Alcorán) seguida del número de *sura* (del árabe *al-sura*, capítulo del Corán) y, tras dos puntos, el número de la *aleyá* (del árabe *al-aya*, versículo); por ejemplo, Q 24: 54 = *sura* 24, *aleyá* 54

recompensa a una vida apegada a la sumisión que se espera de todo musulmán, hacia el único Dios creador, *Allah*. El aroma, con el embriagante perfume de los árboles frutales y las flores no pasarán desapercibidos por nuestro sentido del olfato.

## La luz y el color

Es posible conocer a *Allah* por sus nombres o atributos, el Corán afirma:

هُوَ اللَّهُ الْخَالِقُ الْبَارِئُ الْمُصَوِّرُ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَى يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ  
الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ

“Es Allah, el Creador, el Hacedor, el Formador. Posee los nombres más bellos. Lo que está en los cielos y en la tierra Le glorifica. Es el Poderoso, el Sabio”. Q 59:24.<sup>12</sup>

Existe un *hadiz* que afirma:

“Dios es bello y ama la belleza”

Uno de estos nombres o atributos divinos es la Luz. La luz posee cualidades físicas y contenidos simbólicos existentes en las fuentes principales del Islam<sup>13</sup> y en los escritos de místicos y eruditos musulmanes como lo señala Al-Haytam: “la luz produce belleza y por ello consideramos al sol, la luna y las estrellas como bellos [...] sin que exista otra causa que los haga bellos salvo su luz [...] de donde la luz por sí misma produce belleza”.<sup>14</sup>

Luz y color son consubstanciales, la luz no es la manifestación del color, pero es la causa por la cual es propagado y percibido. Cuando el artesano hace uso del color, trata de representar la luz fragmentada en el prisma con los colores vivos. Los pigmentos utilizados en la construcción de las *mezquitas* son diversos, están los bellos contrastes del beige y el rojo en los arcos de herradura de la Gran Mezquita de Córdoba y el juego de azules y verdes mezclados con la técnica del azulejo que provee de resplandeciente luz a la Gran Mezquita de Isfahán, la vista queda maravillada ante tal espectáculo de belleza.

<sup>12</sup> Ibidem, p. 934

<sup>13</sup> El Corán y los Hadices del profeta Muhammad.

<sup>14</sup> Puerta-Vílchez, J. M. (1997). Historia del pensamiento estético árabe. Madrid: Akal, Madrid. p. 197.

## El sonido

El minarete es un elemento en la mezquita por medio del cual el sonido es un vehículo de comunicación, en este caso, es la voz humana del muecín<sup>15</sup> al hacer el Adhan.<sup>16</sup> Referente a lo anterior existen hadices como el del Profeta recomendando a los creyentes, “adornar el Corán con sus voces” y el del “todas las cosas tienen su ornamento, el del Corán es una bella voz”. Según la tradición, el etíope Bilal fue elegido por el Profeta Muhammad por su bella voz a pesar de que no pronunciaba correctamente el árabe. Es así como la voz no sólo es un atractivo hacia nuestro sentido auditivo, también forma parte de una ornamentación en la edificación.

## La caligrafía

La teología musulmana guarda una actitud paradójica en cuanto a la ornamentación, si bien por un lado la rechaza, por el otro la estimula. La caligrafía islámica es una actitud ante el hecho artístico, (la prohibición de representación antropomórfica o animal en el *Islam*, aunque no mencionada en el libro sagrado) se presenta como una forma de ornamentación pero también de necesidad de acercamiento con *Allah*, pues para el *Islam* la palabra divina es la más cercana aproximación a Él, es la expresión de su voluntad y está es dada por medio de la palabra. Es mediante el Corán que *Allah* expresa su voluntad, el desarrollo de la caligrafía no sólo es una forma de comunicación, sino una necesidad. La transmisión oral se mantiene por tradición, como el caso del Corán, cuyos estudiosos seguirán aprendiéndolo de memoria, pero paralelamente surge un interés por dejar constancia escrita de todo cuanto sucede. Los musulmanes justifican este interés por la escritura argumentando que la primera palabra que les fue revelada por *Allah* es el imperativo “lee”, que encabeza las primeras palabras, que, según la tradición, dirigió *Allah* a Muhammad:

اقْرَأْ بِاسْمِ رَبِّكَ الَّذِي خَلَقَ  
خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ عَلَقٍ  
اقْرَأْ وَرَبُّكَ الْأَكْرَمُ  
الَّذِي عَلَّمَ بِالْقَلَمِ  
عَلَّمَ الْإِنْسَانَ مَا لَمْ يَعْلَمْ

“¡Lee, en el nombre de tu Señor, que ha creado,  
ha creado al hombre de un coágulo de sangre!  
¡Lee! Tu Señor es el Dadivoso,  
que ha enseñado el uso del cálamo,  
ha enseñado al hombre lo que no sabía.”

Q 96: 1-5.17

<sup>15</sup> El almuédano, almuecín o muecín es, en el Islam, el miembro de la mezquita responsable de convocar de viva voz a la oración o adhan, con una frecuencia de cinco veces al día, desde el minarete de la mezquita.

<sup>16</sup> Adhan es la llamada a la oración, se puede encontrar transcrito como adhan, azhan o adan entre otras variantes, es la fórmula que se usa en el Islam para convocar a los fieles a la oración obligatoria (salat)

<sup>17</sup> EL NOBLE CORÁN Y SU TRADUCCIÓN COMENTARIO EN LENGUA ESPAÑOLA, Edición en árabe y español, traducción y

El arte de la caligrafía da un sentido de belleza y perfección, es por eso que es posible encontrarla adornando con pasajes coránicos y alabanzas al Creador mezquitas de las formas más ingeniosas e inimaginables.

La idea de Allah construyendo mediante el cálamo es descrita por Muhammad en el relato del Viaje Nocturno.<sup>18</sup> La evocación de la palabra escrita, creadora y unificadora está presente en el imaginario islámico.

## La simetría y la geometría. De la multiplicidad a la Unidad

Un *hadiz Qudsi*<sup>19</sup> muy conocido por teólogos y místicos islámicos refiere lo siguiente conforme al motivo de la creación:

*“Yo era un Tesoro (oculto); Yo no era conocido. Ahora bien, he querido darme a conocer.*

*Creé, pues, las criaturas y Me di a conocer a ellas de modo que Me conocieron”.*

En la concepción teista de Ibn Arabi la divinidad no es un Ente ajeno a su obra ni permanece inmóvil, *Allah* no se muestra como un “testigo” de su creación, para el místico sufí la creación es Él y Él su creación. Existe entonces un desvelamiento de la divinidad ante sus criaturas, y que, en este sentido, podemos deducir el deseo de Allah como un anhelo de desvelamiento ante sí mismo. Su imagen creadora se manifiesta en sus criaturas las cuales son un espejo de la divinidad. La creación tiene un motivo por sí mismo divino. Él nos creó para Sí mismo y no por nosotros. De este enunciado podemos deducir que la existencia es en sí una retribución hacia el Creador.

La paradoja de la existencia está descrita por Ibn Arabi en su concepción de la divinidad como una Unidad y cuya creación se encuentra vinculada a dicha Unidad. La Esencia Divina es entendida como una dialéctica entre lo Uno y lo múltiple, entendiendo a la multiplicidad como parte de lo Uno y viceversa.

Esta tendencia a la unidad está presente en la *mezquita*, en donde las celosías, los mosaicos y figuras geométricas en repetición casi infinita conforman la unidad de la edificación, la cúpula en su circularidad se concentra en un punto. Es posible encontrar una simetría perfecta en la geometría que conforma la *mezquita*, el recuerdo de la creación como espejo y reflejo divino, también se ve representado de esta forma. La unidad está siempre presente. Una *sura* coránica afirma:

---

comentario por Abdel Ghani Melara Navi, Arabia Saudita, 2002. 1047.

<sup>18</sup> Ibn Arabi. (2008). El esplendor de los frutos del viaje. Madrid: Ediciones Siruela. p. 97.

<sup>19</sup> Los hadices son atribuidos al Profeta Muhammad, pero los hadices Qudsi pertenecen en su significado y procedencia a Allah.

قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ  
اللَّهُ الصَّمَدُ  
لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ  
وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ

“Di: «Él es Dios, Uno,  
Dios, el Eterno.  
No ha engendrado, ni ha sido engendrado.  
No tiene par”.  
Q 112: 1,4.<sup>20</sup>

Es la mezquita un recordatorio de la máxima coránica:

“Que, cuando les acaece una desgracia, dicen: Somos de Allah y a Él volvemos!”.  
Q 2:155<sup>21</sup>

## Conclusiones

El poeta inspirado por la religión describe (escribe-de) y el arquitecto intenta edificar la metáfora y narrativa del poeta, la arquitectura hará posible la metáfora del (pre-texto) del poeta, juntos crearán las más bellas descripciones y edificaciones que la humanidad haya visto.

Es así como la capacidad creadora se ve estimulada por la palabra divina, ya sea a modo de evocación o como un mero agradecimiento por la existencia.

Referente a la *mezquita* edificada, esta es concebida desde la pluralidad, en donde no sólo podemos encontrar un espacio para postrarse ante el creador, sino una multiplicidad de elementos que nos recuerdan lo cercano que *Allah* se encuentra de sus criaturas.

Ya sea en la modesta *mezquita* hecha de barro o en las ataviadas edificaciones de las grandes ciudades, o, en el lugar donde el creyente elija postrarse, la *mezquita* y sus elementos estarán presentes en la diversidad de formas, técnicas, texturas y colores, existiendo siempre un juego entre la diversidad y la universalidad, entre lo múltiple y la Unidad. La *mezquita* comparte estos elementos en su constitución o en el sitio de postración del individuo, siempre guiado hacia una dirección con el único fin de cumplir el mandato de la oración, dentro de la diversidad de formas, la comunidad musulmana se conecta y se vuelve uno gracias a este propósito, por lo menos cinco veces al día.

<sup>20</sup> Anónimo. (2002) *El noble Corán y su traducción comentario en lengua española*. Edición en árabe y español, traducción y comentario por Abdel Ghani Melara Navio. Arabia Saudita: Bilingüe. p. 1065.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 37.

“Cada monarca había intentado crear la eternidad aboliendo el paso del tiempo”, ha escrito con toda razón Claude Levi-Strauss al referirse al *Islam*.<sup>22</sup> Con la expansión de éste, la adecuación y asimilación de técnicas y culturas anteriores lo enriqueció y embelleció, el refinamiento se hizo presente. El *Islam* es innovador en la mejora de los útiles del dogma, es la manera más alegre de encarnar la divinidad y sentirse cercano a ella.

## Bibliografía

Anónimo. (2002). *El noble Corán y su traducción comentario en lengua española*. Edición en árabe y español, traducción y comentario por Abdel Ghani Melara Navio. Arabia Saudita: Bilingüe.

Grabar, O. (2008). *La formación del arte islámico*. Madrid: Cátedra.

Jesús-Rubiera, M. (1981). *La arquitectura en la literatura árabe: datos para una estética del placer*. Madrid: Editora Nacional Madrid.

Ibn Arabi. (2002). *Tratado de la Unidad*. España: Editorial Siria S. A.

\_\_\_\_\_, (1996). *Tratado del amor*. Madrid: Editorial EDAF.

\_\_\_\_\_, (2008). *El esplendor de los fritos del viaje*. Madrid: Ediciones Siruela.

Lévi-Strauss, C. (1988). *Tristes trópicos*. Buenos Aires: Paidós.

Malek Chebel. (2010). *Teoría y práctica del refinamiento árabe* (traducción del francés de Ricardo Albert Reyna). España: Ediciones Siruela.

Puerta Vílchez, J. M. (1997). *Historia del pensamiento estético árabe*. Madrid: Akal.

Riyad As-Sàlihin. (2008). *Los Jardines de Los Justos, Imam An-Nawawi*. Edición en árabe y español. traducción Zacaria Maza Vielva, Al-Bushra Publishers. Karachi-Pakistán.

Rodríguez-Zahar, L. (2008). *Arte Islámico, evocación del Paraíso*. México: El Colegio de México.



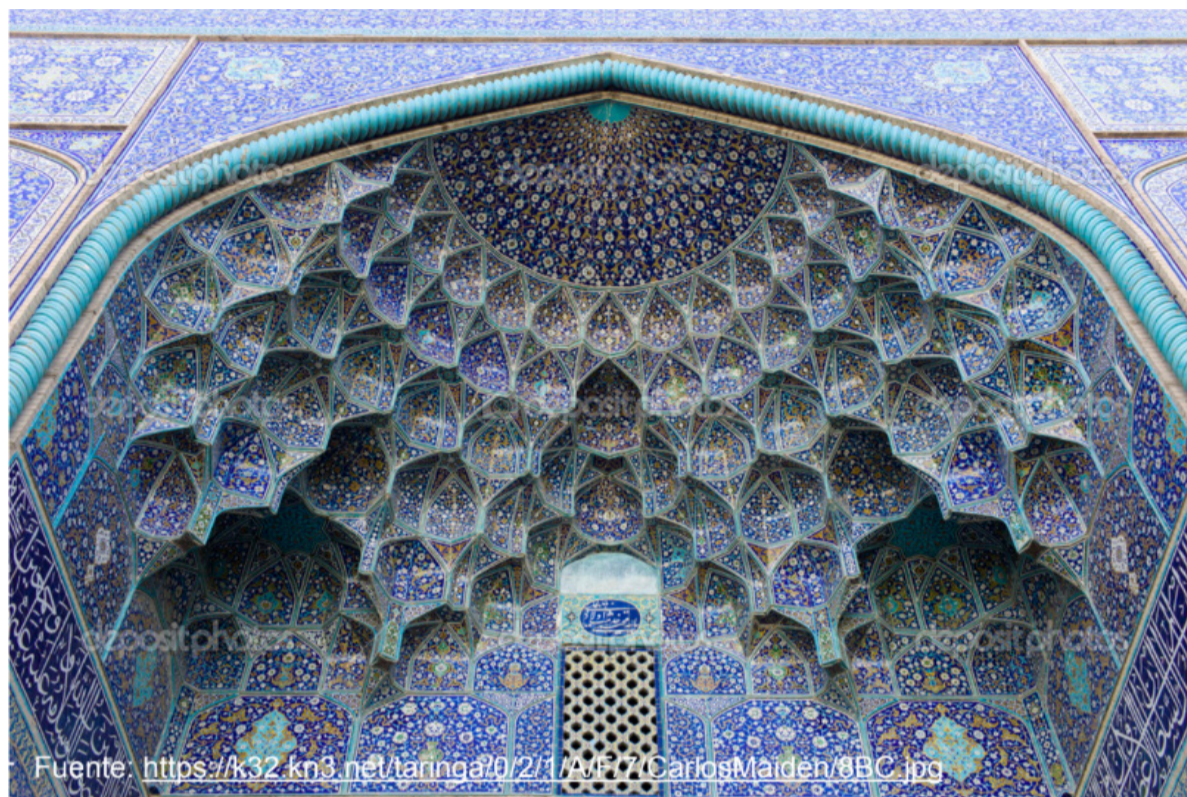
## Galería



La simplicidad y belleza de la Mezquita de Djenne. Mali



El reflejo hacia lo divino y la tranquilidad del agua en la Mezquita Sheikh Zayed. Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos



Fuente: <https://k32.kn3.net/taringa/0/2/1/AVF/CarlosMaiden/8BC.jpg>

La Unidad y la multiplicidad en la Gran Mezquita de Isfahán. Isahán, Irán

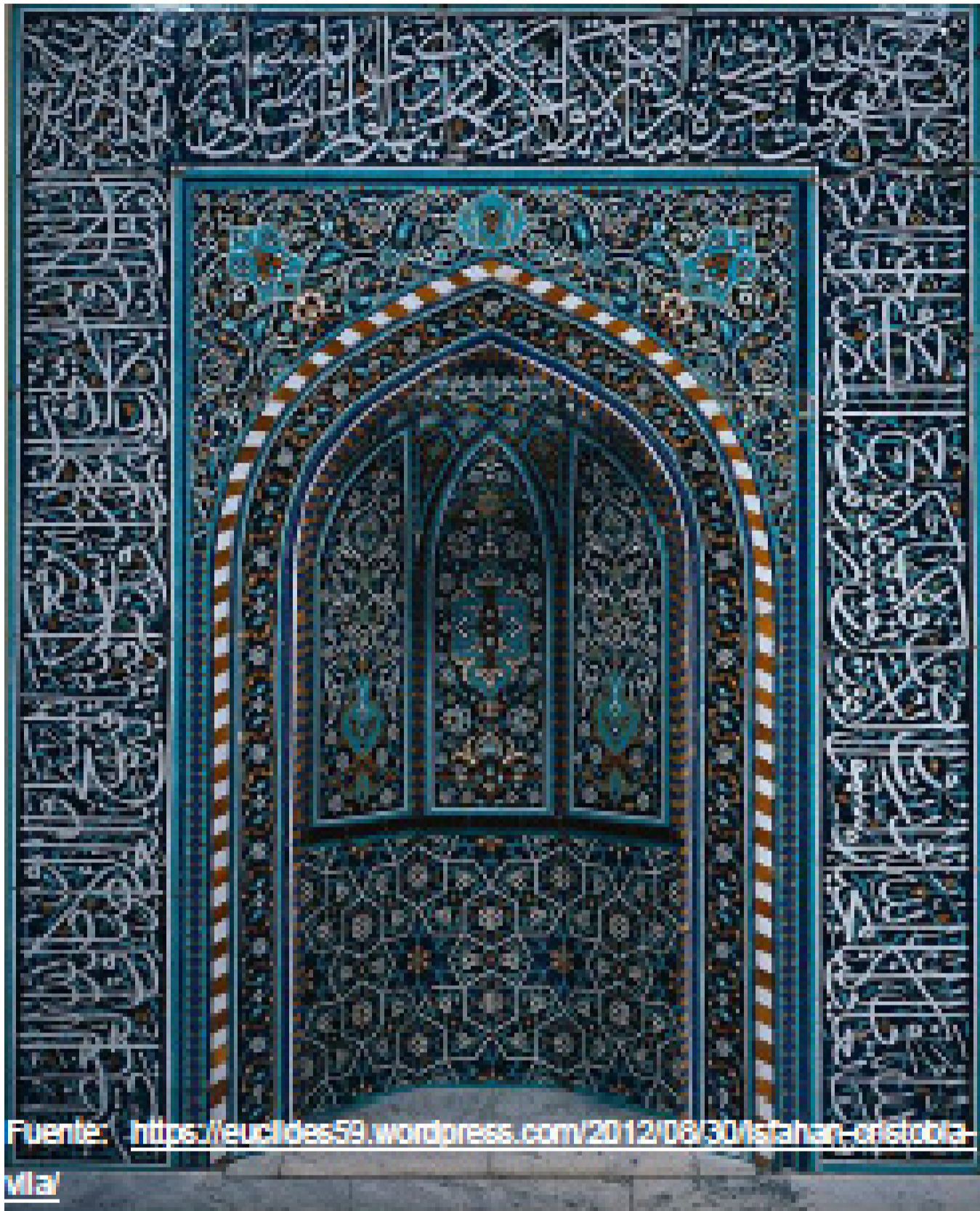


Fuente: <http://www.freetourcordoba.com/entradas-la-mezquita-catedral-cordoba/>

La simetría de la Gran Mezquita de Córdoba. Córdoba, España



Los colores al interior de la Mezquita Nasir ol Molk. Shiraz, Irán



Fuente: <https://euclides59.wordpress.com/2012/08/30/isfahan-cristobal-vila/>

Mihrab de la Gran Mezquita de Isfahán, Irán, en donde puede apreciarse detalles en caligrafía



El sonido está presente en el Adhan. El almuédano, acuarela realizada por Mariano Fortuny y Marsal, cerca de 1862-1865. Conservada en la Biblioteca Nacional de España, Madrid. 16,4 x 12,7 cm.